

IGNACIO ARROYO HERNÁNDEZ

LAS CONSTRUCCIONES “CAUSALES” ASINDÉTICAS EN ESPAÑOL E ITALIANO: LA PERSPECTIVA METAOPERACIONAL

Università Ca' Foscari Venezia

Resumen

Las denominadas “construcciones causales asindéticas” constituyen una manifestación de la estructura discursiva de apuntalamiento (étayage), por la que unos segmentos soportan otros, con diversos sentidos discursivos. No constituyen versiones no marcadas de las construcciones sindéticas, de las que se diferencian por su valor comunicativo invariante, descrito en los términos de la gramática metaoperacional.

palabras clave: causa, metaoperacional, asindético, negociación, étayage

Abstract

Causal asyndetic construction in Spanish and Italian: a metaoperational analysis

Causal asyndetic construction represents a manifestation of étayage, a particular discourse structure in which some text fragments support other fragments, conveying different discursive senses. Asyndetic constructions cannot be regarded as implicit versions of syndetic constructions, from which they differ in terms of communicative values, which can be described by means of the metaoperational grammar devices.

keywords: cause, metaoperational, asyndetic, negotiation, étayage

I. Introducción

La tradición gramatical española e italiana ha concedido siempre amplio espacio a la subordinación causal. El objeto de estudio alojado en esta categoría está constituido por construcciones en las que un elemento de conexión vincula un efecto con una causa: (esp.) [*me voy a casa*]_{efecto} [*porque*]_{nexo} [*tengo mucho frío*]_{causa} / (it.) [*vado a casa*]_{efecto} [*perché*]_{nexo} [*ho molto freddo*]_{causa}. Junto a estos objetos, que parecen considerarse prototípicos, se sitúan construcciones, de uso muy corriente en español e italiano, en las que el vínculo semántico entre los segmentos no viene expresado a través de un elemento explícito de conexión, sino que ha de ser inferido por el oyente o lector con el apoyo de elementos formales como la contigüidad, las referencias anafóricas o ciertos esquemas prosódicos: (esp.) [*me voy a casa*]_{efecto}, [*tengo mucho frío*]_{causa} / (it.) [*vado a casa*]_{efecto}, [*ho molto freddo*]_{causa}. La relación que, en la bibliografía, suele establecerse entre ambos tipos de construcción coloca a las construcciones asindéticas como meras versiones no marcadas de las construcciones con nexo o sindéticas. Se trata, a nuestro juicio, de una visión cuestionable del problema. Por tanto, reivindicamos aquí un acercamiento más autónomo para las construcciones sin nexo, que sitúa el contraste con las construcciones sindéticas en términos de intención comunicativa del enunciador, y no tanto en aspectos ligados al procesamiento por parte del destinatario, como suele ser la praxis. Tal planteamiento, en el ámbito de un monográfico consagrado precisamente a las “partículas”, como este que el lector tiene en sus manos, no ha de resultar paradójico. Proyectando frecuentemente su mirada y sus categorías de análisis desde las construcciones marcadas hacia las no marcadas, el lingüista ha oscurecido, por un lado, el estudio de las construcciones asindéticas y, por el otro, ha complicado la descripción de las construcciones sindéticas y sus partículas, al no delimitar adecuadamente el campo: si nos atenemos a la noción de subordinación causal, las construcciones asindéticas no habrían de entrar a formar parte, en rigor, de sus objetos de estudio en español ni en italiano.

En lo que se sigue, y retomando la propuesta inicial que realizábamos para el español (Arroyo Hernández 2017), ofrecemos una hipótesis de carácter comunicativo que explica por qué los hablantes eligen, en un determinado contexto, la relación asindética en detrimento de la sindética. Para sufragar la propuesta, se analizan diversos ejemplos, extraídos de muestras orales, tanto en español como en italiano, que parecen además poner de manifiesto la simetría entre ambas lenguas en este aspecto. Como paso previo, revisamos crítica y sucintamente la posición de la relación asindética en los estudios sobre construcciones causales,

examen que proporciona útiles pistas para la orientación de nuestra propuesta¹.

2. Las causales asindéticas en el panorama bibliográfico de las relaciones causales

2.1 *Causales asindéticas en los márgenes de los estudios generales sobre la causa*

El estudio sobre la expresión de relaciones causales ha conocido un fuerte impulso en los últimos lustros, y en las direcciones más variadas: desde lo estrictamente gramatical, hasta lo pragmático y discursivo. Las construcciones asindéticas, en las diversas propuestas y líneas de investigación, suelen recibir atención esporádica en cuanto versiones carentes de nexos. Serán los trabajos de corte psicolingüístico que analizan el procesamiento de relaciones causales los que comiencen a conceder mayor espacio a las construcciones que nos ocupan: tanto De Vega (2005) como Zunino (2014) manejan en sus trabajos experimentales el parámetro ausencia/presencia de conector, que permitiría observar y medir el papel facilitador de los nexos en el procesamiento de secuencias, en términos de velocidad o precisión, y en relación al tipo de texto y a la influencia del conocimiento del mismo. Se trata de estudios que, aun estando preferentemente orientados a recabar información acerca de la marcación, nos permitirían indirectamente extraer información acerca de la ausencia de la misma.

Dentro de un enfoque cognitivo experimental se ha consolidado una línea de trabajo, en la que destaca el nombre de Sanders, que se plantea como objetivo determinar los vínculos existentes entre la categorización lingüística y la cognición. Esta línea se propone abordar la “paradoja de la complejidad”, esto es, el hecho de que, siendo las relaciones causales las más específicas y complejas (en relación, por ejemplo, a las aditivas), resulten a la vez las que se procesan más rápido y mejor. Para la resolución de esta paradoja se proponen dos hipótesis alternativas: la causalidad por defecto (*causality-by-default hypothesis*), según la cual “causal relations are processed faster than non-causal relations” (Mulder 2008:106), o la expectación esquemática estructural (*schematic structural expectations hypothesis*) (Mak, Sanders 2012; Sanders 2005 e inicialmente en Sanders, Noordman 2000), según la cual “contexts that elicit strong expectations will lead to a processing advantage if the information in the text matches this expectation” (Mulder 2008: 106).

En el ámbito de los estudios sobre la expresión de la causa en francés encontra-

¹ Por razones de espacio, remitimos para una revisión bibliográfica más completa a Arroyo Hernández (2017).

mos una de las escasas aportaciones específicas acerca de las construcciones asindéticas: Corminboeuf (2010) afronta la cuestión de la riqueza, en términos informativos, de las construcciones causales, y recupera la hipótesis de la causalidad por defecto al entender que, en la búsqueda de la representación mental más prolífica en efectos cognitivos, el hablante intenta inicialmente establecer una relación causal y, solo en el caso en que esto no resulte posible, adopta una interpretación meramente aditiva. Corminboeuf toma de Apothélos y Miéville (1989: 248) una noción novedosa que va más allá de la relación causal, conteniéndola: la relación de *étayage* o “apuntalamiento”, según la cual numerosos enunciados servirían simplemente para apoyar o apuntalar la información dada. Con *étayage*, Apothélos y Miéville designan las organizaciones argumentativas donde un segmento del discurso “apuntalador” (*étayante*) funciona como un argumento a favor de otro fragmento discursivo, el segmento “apuntalado” (*étayé*). Para Corminboeuf la relación marcada no puede de ninguna forma ser considerada como un equivalente explícito de la relación no marcada. Por más que la ausencia del conector pueda decir algo sobre la aportación semántico-procedimental de la presencia del conector, la asíndesis habría de estudiarse por ella (o en sí) misma, y no solo en su comparación con una versión marcada con la cual presuntamente habría de corresponderse.

Un segundo estudio específico sobre construcciones asindéticas (Golh 2000) explora el papel de las construcciones causales no marcadas en el discurso oral en alemán. Como paso previo, y en ausencia de elementos convencionalizados que señalen la relación causal, Golh establece como indicios para decidir que dos o más preferencias constituyen una construcción dotada de unidad cohesiva la proximidad secuencial, un determinado diseño prosódico y la presencia de partículas modales (*doch, ja, halt, eben...*). Para esta autora, el destinatario establece la relación entre las preferencias a través de la interacción de lo lingüístico y lo no lingüístico, de lo semántico y lo contextual, como ratificarán los ejemplos analizados en el presente estudio.

Como se deduce de esta sucinta revisión, y a pesar de las aportaciones de los dos trabajos específicos reseñados, no parecen hallarse en la bibliografía respuestas a las cuestiones que planteábamos en la introducción: ¿qué caracteriza a las construcciones asindéticas desde el punto de vista del valor comunicativo, oponiéndolas, eventualmente, a las construcciones sindéticas? Esta formulación de las preguntas de investigación tiene su fundamento en nuestro rechazo a la visión de las construcciones asindéticas como versiones subalternas de las sindéticas, visión que explica quizás el escaso interés de los investigadores, y que parece apoyarse en unos presupuestos teóricos que revisamos brevemente antes de proponer nuestra propia hipótesis.

2.2 La condición subalterna de las construcciones asindéticas. Hipótesis de la parataxis.

En la línea de cuanto afirmábamos en la introducción, y en relación con el estudio histórico de las estructuras oracionales complejas en español, Rafael Cano Aguilar (2000: 95) señalaba que la perspectiva tradicional privilegiaba el análisis de los elementos de conexión, auténtico centro del debate, convirtiendo así un problema básicamente sintáctico, de organización de la frase, en un problema léxico de variación: en un problema de variación de “partículas”, podríamos decir. De esta forma, “[l]a balanza se inclinaba de modo incuestionable hacia las unidades concretas que establecían la vinculación de los distintos segmentos del discurso, y la atención hacia la configuración sintáctica, estructural, disminuía en la misma medida en que se primaba la atención a las unidades conjuntivas” (Cano Aguilar 2000: 95). Bajo esta primacía puede rastrearse la influencia de la llamada “hipótesis de la parataxis”, según la cual

las estructuras subordinadas, tanto en el lenguaje humano general como en las lenguas históricas como en los procesos individuales de adquisición del lenguaje, se originan en combinaciones asindéticas de segmentos oracionales (yuxtaposición), propias de las etapas primitivas, de la historia de la humanidad y de las lenguas históricas, de los sectores de la sociedad más alejados de la norma y del uso elaborado de la lengua (niños, analfabetos, etc.), pero también de las condiciones de la oralidad frente a la escritura (más proclive al lenguaje elaborado, y, por tanto, a la hipotaxis) (Cano Aguilar 2000: 103-04).

Este modelo de evolución histórica atribuye a las construcciones sindéticas un primitivismo que, empíricamente, no ha podido ser demostrado (Cano Aguilar 2000: 104). La visión de la yuxtaposición como supuesta característica de los primeros textos en español pierde peso en detrimento de una visión en la cual, lejos de constituir una señal de primitivismo, constituiría un rasgo típico de ciertos tipos de textos que habría de vincularse con determinadas tradiciones discursivas. La atribución de un carácter primitivo en términos estructurales a la construcción asindética parece, además, no tomar en consideración el hecho de que la vinculación entre los segmentos yuxtapuestos no se apoya únicamente en el orden secuencial y en la integración en una curva melódica: existen recursos sintácticos adicionales para guiar la interpretación, como la *consecutio temporum* en los verbos, las anáforas y catáforas, la correferencia de los sujetos y otros indicadores de cohesión textual. No resulta, por tanto, aceptable considerar la

yuxtaposición como periodo no organizado gramaticalmente (Herrero Ruiz de Loizaga 2005).

En el presente estudio asumimos que el hablante dispone de la construcción asindética como un recurso pleno y alternativo a la sindética. En palabras de Ruiz de Loizaga (2005: 22), “[e]l hablante posee una serie de recursos [...] que le permiten marcar de modo inequívoco la relación interoracional que desee. Si no lo hace es porque elige la no especificación de esas relaciones”. En la misma línea se expresa Nieuwenhuijsen (2013: 137):

[la yuxtaposición] constituye un recurso sintáctico pleno del que dispone el hablante, al igual que dispone de nexos más explícitos para marcar la relación sintáctico-semántica entre dos oraciones. Por ello, si el hablante opta por el empleo de dos oraciones yuxtapuestas, lo hará con cierto fin, es decir que deliberadamente decide no marcar sintácticamente la relación semántica entre dos oraciones, mientras que habría podido optar también por un nexo coordinante o subordinante explícito.

Si compartimos esta asunción de base, no podemos no poner en cuestión las metodologías experimentales que, para desentrañar el papel presuntamente facilitador de las partículas conectivas en el procesamiento lingüístico, manipulan las muestras textuales en una doble dirección: sustracción de nexos allí donde estaban presentes y adición allí donde estaban ausentes. Tal manipulación no da como resultado verdaderos textos, pues atropella la intención comunicativa con la cual fueron concebidas las versiones originales. Por más que la elisión de nexos pueda generar dificultades interpretativas en el informador de tales estudios, no cabe emprender el estudio de las construcciones causales asindéticas desde posiciones que ignoren que ningún enunciado, o constructo de enunciados, es *per se* explícito o indeterminado, porque la indeterminación es una característica de los enunciados con respecto a una concreta situación de discurso. El hablante siempre quiere ser explícito, pero el grado de explicitud intrínseca que deba tener el enunciado para ser suficientemente explícito es variable (del Teso 1998: 54): el hablante evalúa el grado de incertidumbre de la situación, determinado también por los conocimientos que atribuye a su interlocutor, y adecua a tal grado su comportamiento. Resulta discutible sostener, por tanto, que el uso de construcciones asindéticas puede ocasionar dificultades o interrupciones en la comunicación, esto es, que el oyente puede no ser capaz de interpretar mensajes a causa de la indeterminación que tales construcciones introducirían. No encontramos rasgos de tales dificultades en las interacciones en español e italiano examinadas en el presente estudio, lo cual se halla en consonancia, por otra parte,

con nuestras propias intuiciones como hablantes.

3. Un valor invariante para las construcciones asindéticas

Determinar el valor de las construcciones asindéticas desde el punto de vista de la comunicación requiere dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿cuándo y por qué se sirve el enunciador de construcciones causales asindéticas? ¿qué valor poseen desde el punto de vista comunicativo? ¿qué relación guardan con las construcciones causales sindéticas? Si en los trabajos arriba revisados el análisis se concentraba en los aspectos vinculados al procesamiento y la interpretación de las secuencias por parte del oyente o destinatario, responder a estas preguntas requiere desplazar el foco a la reconstrucción de la intención comunicativa del enunciador.

En la perspectiva de la gramática de la enunciación (Matte Bon 2015), la lengua está organizada en gran medida por el enunciador y en torno al enunciador. La interacción lingüística se concibe como un continuo proceso de negociación del significado, por lo que, en la descripción gramatical, resulta fundamental determinar qué datos son los que al enunciador le interesa presentar en cada momento, esto es, qué datos son realmente objeto de negociación. Las construcciones causales asindéticas difieren de las sindéticas, en nuestra opinión, en lo que con ellas se pone sobre la mesa como foco de la negociación, y, en consecuencia, en el estatus de los diversos datos engarzados. Tanto en las relaciones marcadas como en las no marcadas tenemos un dato B que el enunciador proporciona para sostener o “apuntalar” un dato A². En el caso de las construcciones asindéticas (fig.1), es el dato A el que resulta estar en el centro de la negociación; en el caso de las causales sindéticas (fig. 2), es la noción de causa, vehiculada por el marcador, lo que constituye el verdadero objeto de la negociación.

² Las relaciones causales, tanto asindéticas como sindéticas, no tienen por qué ser en realidad binarias (Corminboeuf 2010). Simplificamos conscientemente en nuestra formulación en aras de una mayor sencillez expositiva.



Figura 1. Construcciones causales asindéticas



Figura 2. Construcciones causales sindéticas

El diferente estatus informativo de los elementos que intervienen en estas relaciones puede describirse mediante el vector de fases desarrollado para el español por Matte Bon (2015). Según este autor, las informaciones transmitidas por el enunciador pueden colocarse en una fase 1 de negociación de los datos (“nivel del decir”), en la que estos se seleccionan de un paradigma que se halla abierto. La fase 2, por su parte, representa una etapa en la que los datos se presentan como algo adquirido, encontrándose las elecciones paradigmáticas bloqueadas. En esta segunda fase los datos se presentan ya para hacer “algo más” con ellos (“nivel del hacer”). Si oponemos las construcciones que nos ocupan, en las asindéticas los datos A y B se hallarían en la fase 1, mientras que en las construcciones asindéticas encontramos en esta fase 1 la propia noción de causa.

En la figura 2, la línea gruesa que recoge el conjunto formado por los datos A y B y por el conector pretende reflejar gráficamente la idea del ‘empaquetamiento’ informativo de la construcción causal sindética: la presencia del conector empaqueta o suelda los elementos en torno a la noción de causa, que es la que el enunciador, como señalábamos, pone sobre la mesa.

Nuestro objetivo en el presente trabajo es describir, con una perspectiva más

autónoma, las construcciones asindéticas en español e italiano, y no profundizar en la caracterización de las construcciones sindéticas. Tanto la hipótesis que proponemos como el análisis de ejemplos que sigue en el siguiente apartado contemplan las construcciones marcadas en su generalidad, sin descender a las diferencias que evidentemente existen entre ellas y a las peculiaridades semánticas codificadas por cada partícula o conector. Junto a esta motivación de índole práctica, existe una razón teórica de peso para evitar adentrarnos en las dicotomías clásicas en los estudios causales: si, como aquí se propone, las construcciones asindéticas no constituyen versiones no marcadas de las sindéticas, resultaría incoherente proyectar sobre las primeras toda una serie de dicotomías que se describen siempre a partir de las segundas.

4. Construcciones causales asindéticas en la interacción en español e italiano

4.1 *Corpus textuales consultados*

Con el objetivo de ilustrar la validez de nuestra propuesta, en este apartado se examinan una serie de ejemplos extraídos de dos corpus orales. Por lo que al español se refiere, nos servimos del corpus C-Or-Dial³, vinculado al proyecto europeo responsable del C-Oral-Rom. Por lo que al italiano se refiere, para la interacción oral extraemos ejemplos del corpus LIP (*Lessico di frequenza dell'italiano parlato*)⁴.

Una parte de los ejemplos que presentamos recogen construcciones causales sindéticas que contienen el conector universal *porque/perché*. Tales construcciones son detectables a través de una simple búsqueda textual. La otra parte de los ejemplos aquí examinados *parece* contener construcciones causales asindéticas: la determinación de que nos hallamos ante una construcción asindética, por más que ciertos indicios puedan orientar el juicio, reside en última instancia en la intuición del investigador.

4.2 *Construcciones causales en la interacción oral*

El empaquetamiento de las informaciones contenidas en una construcción sindé-

3 <http://lablita.dit.unifi.it/corpora/cordial>

4 <http://badip.uni-graz.at/it/>

tica en torno a la noción de causa queda reflejado en los ejemplos (1) y (2), con que abrimos este apartado:

(1) aula 10 LO QUE HEMOS HECHO

eh yo otros años lo que he hecho ha sido pues seguir un sistema como os comenté bastante más académico que consistía en contar los fundamentos ... y este año realmente quiero dar un un cambio un poco más *siempre hemos hecho muchas cosas aplicadas porque siempre hemos hecho por lo menos dos prácticas* que consiste en hacer una gramática computacional y hacer también alguna otra cosa pero este año directamente creo que vamos a lo que voy a hacer es es mostraros muchas de las cosas que hemos hecho para que veáis

(2) Corpus LIP Firenze A1

D: * mh eh quando son tornata a casa a mezzogiorno avevo fame

B: e hai mangiato

D: ho mangiato e poi *ci avevo anche sonno perché mi ero alzata presto* e sono andata a letto e poi mi son mi son dovuta mettermi a lavorare

B: ho fatto colazione mi son messa a lavorare tre ore sono andata a far la spesa ho mangiato poi c'avevo anche sonno *

En el ejemplo (1), la construcción causal se interpola en el hilo principal del discurso, en el que el enunciador explica la naturaleza del cambio: el antecedente del “que” relativo que sigue a la construcción sindética es precisamente el término “cambio”. Es la relación causal en su conjunto lo que se emplea para justificar un dato previo que parece requerir de una explicación: en el contexto de esta interacción, el carácter limitado del cambio, expresado en “poco”. Dentro de la construcción causal, el segundo segmento parece apuntalar al primero en virtud de su colocación. Si atendemos a una distinción clásica en la descripción de la subordinación causal, resulta arbitrario decidir, como en tantos otros casos, si se trata de un apuntalamiento del enunciado o bien de un apuntalamiento de la enunciación. En todo caso, es el orden en que se disponen los segmentos en relación con el conector lo que indica la dirección del apoyo, pues tal orden podría invertirse y dar lugar a un movimiento argumentativo distinto: reflejo, esta posibilidad, de que la operación realizada por “porque” es de carácter puramente metalingüístico y no ha de vincularse de ninguna manera al mundo extralingüístico al que puedan referir los segmentos. La conversión de esta construcción sindética en asindética, con la eliminación de “porque”, daría lugar a una secuencia difícilmente interpretable, pues es el empaquetamiento lo que favorece la comprensión de la secuencia como un único inciso.

En el ejemplo (2), el enunciador propone tres datos en su narración: comer, levantarse de la cama, ponerse a trabajar. La construcción causal en su conjunto, soldada mediante la presencia del conector, funciona simplemente como premisa o justificación de fondo de la acción de acostarse, pues la interpretación preferida del conector *e* en este contexto le atribuye un sentido causal: *siccome avevo anche sonno... (allora) sono andata a letto*. Como en el caso anterior, la eliminación del conector *perché* se antoja problemática, con repercusiones no deseadas en el estatuto informativo de los segmentos vinculados:

(2a) ho mangiato e poi *ci avevo anche sonno mi ero alzata presto e sono andata a letto e poi mi son mi son dovuta mettermi a lavorare*

En (2a), el hablante parecería proponer como objeto de negociación los datos relativos al sueño y al despertar temprano, algo que no se corresponde con nuestra interpretación natural de (2).

Resulta frecuente encontrar ejemplos donde, de manera similar a cuanto sucede en (2), los dos segmentos encapsulados en una relación causal mediante el conector se introducen en una estructura discursiva jerárquicamente superior, como en (3):

(3) Aula 10 ORDENADOR DE TRES FUNCIONES

*ANT: ¿os sale a todos?

*XYZ: sí

*TTT: sí sí sí

*ANT: ¿sí? bien hay tres tres funciones esta

*XYZ: &mm

*ANT: que es la que os bloquea la pantalla esto fastidiará mucho pero *para nosotros es estupendo porque muchas veces he estado dando cuando he dado ya clases aquí sin este programa la gente yo estoy &ah aquí hablando yyy &ah y gritando y la gente está leyendo correo electrónico está haciendo no sé qué y tú le estás ahí &ya &heheh yyy* entonces con esto plas cortas y todo el mundo pues no puede hacer nada con el ordenador

Aquí el movimiento en que se inscribe la construcción causal posee carácter adversativo-concesivo: *[A] pero [B]* (algo fastidiará pero...)/ *aunque [A], [B]* (aunque algo fastidie, ...), donde el dato [B] es la relación causal en su conjunto. Como en el caso anterior, la frontera entre la justificación del enunciado y la justificación de la enunciación se desvanece.

Antes de examinar un ejemplo de construcción asindética, merece la pena señalar un último aspecto que retomaremos posteriormente: la extensión del segmento propiamente causal, encabezado por el conector, puede resultar muy variable. Tal segmento en (1) es, por ejemplo, sensiblemente más amplio que en (3).

Cuando nuestra atención se desplaza a los casos en los que parecen expresarse relaciones causales en ausencia de nexos, como en el ejemplo siguiente, el análisis cambia sustancialmente:

(4) Aula 10 ORDENADOR DE TRES FUNCIONES

(*ANT) esta es una de las opciones la otra opción es yyy esta que que vais a ver ahora yo por ejemplo ¿estáis viendo algo en la pantalla ?

*XYZ: (que sí que sí)

*ANT: que es eso eso mismo ¿no? intentad tocar vuestro &tequea teclado hhh no podéis hacer nada ¿eh? entonces esta es la opción en la que yo elijo o sea yo voy a dar la clase y en lugar que &est tener que estar mirando aquí pues cada uno está viendo lo que yo estoy haciendo en el en el no podéis hacer nada tocáis y solamente &eh aparece lo que yo lo que yo pongo ¿no? pues yo ahora por ejemplo quiero ir a una página web hhh &eh hhh esta es la página del Laboratorio y sólo vais a ver lo yo que yo cuento podéis tocar pero solamente va va a aparecer lo que yo (tenga) aquí

Se trata de un tipo de contexto en el que podría “intuirse” un conector causal que se halla elidido y puede catalizarse:

(4a) no podéis hacer nada [*porque*] tocáis y solamente &eh aparece lo que yo lo que yo pongo

En primer lugar, observamos que el establecimiento de una relación entre ambos segmentos, esto es, la identificación de un vínculo cohesivo entre ambos que legitima considerarlos como una construcción, se apoya en factores semánticos, pero también formales, como el paralelismo estructural, con la correferencialidad del sujeto. Además, la interpretación del segundo segmento como causal, y en línea con la hipótesis de la expectación esquemática estructural, se ve propiciada por las expectativas que genera el primer miembro: en este ejemplo, por la presencia de un elemento como “nada”, como en el anterior, (3), por la presencia de “estupendo”, o en el (1) por la presencia de “muchas”: a nuestro juicio, en determinados contextos, ciertas piezas léxicas, en virtud de su carácter evaluativo, o por situarse en extremos de una escala, parecen desencadenar lecturas de tipo

justificativo para el material que sigue. En este sentido, coincidimos parcialmente con Ford (1984: 548) y Golh (2000: 97), quienes señalaban que las construcciones causales tendían a aparecer en la interacción oral como justificación de *conversational moves* tras juicios fuertes (*strong assessments*) o evaluaciones fuertes (*strong evaluations*), respectivamente: para nosotros, cualquier segmento que para el enunciador se oponga a las representaciones que este atribuye a su interlocutor puede desencadenar, por un lado, la expectativa en el interlocutor de una nueva aportación de información que sostenga el segmento anterior y, por el otro lado, el sentimiento, en el enunciador, de deber añadir ulteriores datos.

El sentido discursivo en (4a) se ha interpretado como causal, por lo que hemos catalizado un *porque*. En lugar de este nexo, sin embargo, podríamos incorporar diversos elementos:

(4b) no podéis hacer nada [*o sea*] tocáis y solamente &eh aparece lo que yo lo que yo pongo

(4c) no podéis hacer nada [*vamos*] tocáis y solamente &eh aparece lo que yo lo que yo pongo

Resulta difícil, si no arbitrario, decantarse por un elemento y, en consecuencia, un sentido discursivo en detrimento de otros, y cada investigador tendría seguramente su propia elección, pero esta aparente multiplicidad de sentidos posibles, generada por una presunta ausencia de explicitud, no da lugar a ninguna indeterminación lingüística, y no crea problema alguno para la interpretación de la secuencia. Resulta verosímil suponer que, en virtud de un principio de continuidad como el formulado por Murray (1997), el hablante interpreta los segmentos de manera aditiva: un segmento apuntala a otro, una formulación sostiene a otra formulación. De ahí que, tanto en este ejemplo como en muchos otros, la asignación de la etiqueta “causal” a las construcciones asindéticas resulte, en nuestra opinión, cuando menos problemática. Similares problemas para la catalización de un nexo causal plantean los siguientes ejemplos italianos, en los que, por otra parte, no cabe afirmar que el hablante ponga encima de la mesa, con su intervención, una relación causal:

(5) Corpus LIP Firenze A1

B: give mi the puré

D: non ho capito

A: give me

B: va be' vai

D: * *mh lasciane ad Alessandro noi l'abbiamo preso* * è buona sta carne un po' salata ** cosa dicevi che era salato *

El centro de la negociación lo ocupa aquí la invitación del enunciador D a dejar algo de puré a Alessandro, reforzada o apuntalada mediante la adición de un segundo dato que vehicula, a modo de implicatura conversacional, un argumento para sostener la petición. La adición del nexa *perché* genera interpretaciones problemáticas.

(5a) Corpus LIP Firenze A1

B: give mi the puré

D: non ho capito

A: give me

B: va be' vai

D: * *mh lasciane ad Alessandro [perché][,] noi l'abbiamo preso* * è buona sta carne un po' salata ** cosa dicevi che era salato *

En (5a), al colocar D la relación causal como objeto de negociación, desplaza de esta posición a la petición de D. Tal petición habría de interpretarse entonces como un elemento en fase 2, que no interesa ya tanto en sí mismo, sino que se toma como base para construir una relación causal. El examen del contexto original, sin embargo, deja claro que el dato nuevo es la invitación, y que esta no parece requerir la especificación de una causa, aunque la cortesía lingüística prevea que para mitigar la fuerza ilocutiva de una petición, la adición de datos resulta, lógicamente, un mecanismo de atenuación. Esta relativa autonomía de los segmentos vinculados asindéticamente se observa claramente en el ejemplo (6):

(6) Corpus LIP Firenze A1

A: grazie * è venuto con la sua promessa sposa o *

D: no è venuto col suo casco

B: ahah

D: e con una fame tremenda

A: gli hai dato niente *

D: *no poi andava a casa a mangiare*

El enunciador D responde negativamente a la pregunta de A, y aporta un dato que apuntala o sostiene esa negación, satisfaciendo así la expectativa de justificación que parece generar tal movimiento conversacional, en la línea de cuanto afir-

mábamos arriba. Si catalizamos un *perché* en la intervención de D, *no [perché] poi andava a casa a mangiare*, como en el caso anterior, el centro de la negociación lo constituye la propia relación causal, y no simplemente el dato A, “no”, en contra de nuestra interpretación natural del fragmento.

Los ejemplos (5) y (6) presentan una característica recurrente en los segmentos apuntaladores en construcciones asindéticas: una extensión reducida, que parece constituir un indicio formal para su identificación. Ha de ponerse esta recurrencia con las observaciones de Lehmann (1988: 210-13), quien establece una correlación entre la explicitud del nexos y la longitud de los segmentos vinculados. La relación entre segmentos cortos que se suceden inmediatamente no requiere, según este autor, de una marcación muy explícita, ya que la mera adyacencia sirve para indicar la existencia de tal relación; por el contrario, la vinculación entre segmentos largos requiere por el contrario mayor explicitud o elaboración en la marcación.

Prosiguiendo con las observaciones formales, constatamos que la colocación de la causa como centro de atención acarrea, tanto en español como en italiano, consecuencias desde el punto de vista sintáctico. Solo en tales casos, determinados por la presencia de un nexos, puede realizarse o focalizarse la causa mediante procedimientos sintácticos, como vemos en (7):

(7) char 60 CINE COMO INDUSTRIA

*LUP: &eh los personajes de las mujeres del pueblo con sus formas de hablar y con sus particularidades eso sí

*CAR: &eh él sabe

*LUP: si gustan sí *si gustan es porque la gente también se reconoce*

*CAR: sí

*LUP: en eso y porque lo hace bueno con cierta gracia

En el ejemplo (7), el enunciador *LUP focaliza la causa a través de una construcción ecuandicional: *gustan porque la gente se reconoce > si gustan es porque la gente se reconoce*. Una versión asindética de este ejemplo (7a) resultaría simplemente agramatical (*si gustan es [] la gente también se reconoce):

(7a) *LUP: &eh los personajes de las mujeres del pueblo con sus formas de hablar y con sus particularidades eso sí

*CAR: &eh él sabe

*LUP: si gustan sí si gustan es [] la gente también se reconoce

Lo mismo sucede cuando el enunciador aporta relieve mediante adverbios o locuciones adverbiales, como podemos ver en el siguiente ejemplo italiano:

- (8) Corpus LIP Firenze A1
 non ti fo domande non ti preoccupare *anche perché a parte non mi ricordo un cazzo*
 D: Paolo *
 B: cosa c'entra *
 D: cos'è che non ti ricordi *
 B: un cazzo
 D: ah non l'avevo capito
 A: \$ invece era un imbecille ce lo diceva tra un quarto d'ora
 B: *cioè se noi dobbiamo cominciare a parlare aulico perché c'è il*
 D: * ma quale aulico

La eliminación del nexo “perché” que sigue al elemento focalizador “anche” daría lugar a una secuencia anómala, *non ti fo domande non ti preoccupare anche [] a parte non mi ricordo un cazzo*, donde resulta extremadamente improbable la atribución de un sentido discursivo causal al segmento B, y de ninguna forma se percibe una focalización causal. La transcripción amplia del contexto permite observar a continuación otro caso interesante en el que queda de manifiesto el *empaquetamiento* de los segmentos vinculados por el conector causal: la relación causal en su conjunto se inserta en un periodo condicional, carente de apódoxis, en el que funciona unitariamente como prótasis: *se [A perché B]*.

En relación con la imposibilidad de focalizar la causa en construcciones asindéticas debe ponerse otro apunte sintáctico: la interrogación sobre la causa debe contener forzosamente un elemento que la marque de manera explícita.

- (9) Corpus LIP Firenze A1
 D: ahah sì [SILENZIO] Paolo? quando sei andato di là no? alla Giovanna gli ho fatto # come dire ti ci c”è andato a prendere i tovaglioli allora la Giovanna mi ha guardato e m”ha fatto [RIDONO]
 B: ah sì ma quello lo <?> *perché perché registri <??> se mi fate così*”
 (10) AULA 10 SIN SABER PARA LO QUE SIRVE
 entonces / ese es el problema siempre (por ejemplo) de las matemáticas en el colegio &mmm // ¿ *por qué* tenemos que &cin aprender a hacer integrales ?

En ambos casos, la eliminación de la partícula “perché”/“porque” transforma la

interrogativa parcial en total y comporta además la pérdida del sentido causal.

5. Conclusiones

Como muestran los ejemplos examinados, diversos son los indicios formales que, a modo de señales cohesivas, y más allá de la contigüidad formal, pueden incitar al destinatario a vincular los segmentos implicados en una construcción asindética. En todo caso, el periodo asindético se concibe en última instancia como construcción cuando el destinatario consigue establecer coherencia en conformidad con la intención comunicativa del enunciador. Solo a la luz de una visión de la comunicación como proceso de construcción intrínsecamente aditivo, en que unos datos vienen a sumarse a otros para ir tejiendo significado, puede, a nuestro juicio, examinarse el fenómeno de las construcciones asindéticas. Estas construcciones representan un modo particular de concatenación o adición de informaciones en el que parece mantenerse una continuidad argumentativa en el sentido planteado por Murray (1997): no puede sorprender que la interpretación de un segmento yuxtapuesto a otro como concesivo o adversativo resulte imposible o, al menos, muy problemática. Esta organización argumentativa, que podemos denominar de apuntalamiento, ha de vincularse con las expectativas que se generan en el mecanismo de negociación de datos que constituye la comunicación. La imposibilidad de determinar como investigadores el valor semántico-discursivo que ha de atribuirse a una construcción asindética, y por tanto la imposibilidad de elegir “la” paráfrasis sindética más adecuada o congruente con su sentido discursivo, contrasta con la evidencia, refrendada en nuestros ejemplos, de que los hablantes parecen no tener problemas para interpretar satisfactoriamente las secuencias yuxtapuestas. Con el apuntalamiento un dato B se presenta simplemente a favor de un dato A. Este apoyo puede, en algunos contextos, en función de las expectativas generadas, fundamentarse en motivaciones o justificaciones de sentido causal, lo cual quizás haya llevado tradicionalmente a acuñar las etiquetas de “construcciones causales asindéticas” o “construcciones causales sin nexo”, u otras similares. Sin embargo, la lengua no codifica en los periodos yuxtapuestos la noción de causa, como sí hace, por el contrario, en construcciones con los nexos “porque” o “perché”: en estas construcciones la causa constituye un objeto de la negociación, algo que el enunciador pone encima de la mesa de manera explícita, empaquetando para ello los segmentos vinculados. No solo podemos afirmar, por lo tanto, que las construcciones causales yuxtapuestas no son meras versiones no marcadas de las causales sindéticas, sino que podemos cuestionar,

con cierta base, la propia existencia de un verdadero objeto de estudio bajo la etiqueta de “construcciones causales asindéticas”, y tanto en español como en italiano. Retomando, en un cierto sentido, las reflexiones de Cano Aguilar (2000: 95), concluimos que es preciso que el análisis de las construcciones del discurso no se vea lastrado por el peso que en la balanza de la investigación han asumido los elementos o partículas de conexión.

El presente estudio parece sugerir una simetría entre español e italiano en lo que a construcciones asindéticas se refiere, que permite extender a la segunda lengua una hipótesis de valor comunicativo establecida a partir de la primera. No se trata, evidentemente, de un análisis contrastivo sistemático. Queda este pendiente, por tanto, para futuras investigaciones.

Bibliografía citada

- APOTHÉLOZ, DENIS; MIÉVILLE, DENIS (1989), “Matériaux pour une étude des relations argumentatives”, *Modèles du discours*, ed. Christian Rubattel. Berne, Peter Lang: 247-60.
- ARROYO HERNÁNDEZ, IGNACIO (2017), “Las construcciones “causales” asindéticas en castellano”, *La expresión de la causa en castellano*, ed. Ignacio Arroyo Hernández. Madrid, Visor.
- CANO AGUILAR, RAFAEL (2000), “Oración compleja y estructura del discurso: nuevos desarrollos en sintaxis histórica del español”, *Revista de investigación lingüística*, vol. 3/2: 95-122.
- CRESTI, EMANUELA; MONEGLIA, MASSIMO (2005), *C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages*, Studies in Corpus Linguistics, 13. Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins.
- C-OR-DIAL = CORPUS ORAL DIDÁCTICO ANOTADO LINGÜÍSTICAMENTE (2012), ed. por María Carlota Nicolás Martínez, Madrid, Liceus. Disponible en <http://lablita.dit.unifi.it/corpora/cordial/>.
- CORMINBOEUF, GILLES (2010), “La causalité sans les connecteurs <causaux>. Préalables épistémologiques”, *Linx* 62-63: 39-62.
- CORPUS LIP = CORPUS DEL LESSICO DI FREQUENZA DELL'ITALIANO PARLATO (1992), ed. por Tullio De Mauro, Federico Mancini, Massimo Vedovelli, Miriam Voghera. Disponible en <http://badip.uni-graz.at/it/>.

- DE VEGA RODRÍGUEZ, MANUEL (2005), “El procesamiento de oraciones con conectores adversativos y causales”, *Cognitiva*, Vol. 17, n. 1: 85-108.
- FORD, CECILIA E. (1994) “Dialogic aspects of talk and writing: because on the interactive edited continuum”, *Text*, 14/4: 531-54.
- GOHL, CHRISTINE (2000): “Causal relations in spoken discourse: Asyndetic constructions as a means for giving reasons”, *Cause-condition-concession-contrast: Cognitive and discourse perspectives*, vol. 33, eds. Elizabeth Couper-Kuhlen; Bernd Kortmann. Berlin, Walter de Gruyter: 83-110.
- HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, FRANCISCO JAVIER (2005), *Sintaxis histórica de la oración compuesta en español*, Madrid, Gredos.
- LEHMANN, CHRISTIAN (1988): “Towards a typology of clause linkage”, *Clause Combining in Grammar and Discourse*, eds. John Haiman; Sandra A. Thompson. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins: 181-225.
- MAK, WILLEM M.; SANDERS, TED J.M. (2012), “The role of causality in discourse processing: Effects of expectation and coherence relations”, *Language and Cognitive Processes*, 28.9: 1414-37.
- MATTE BON, FRANCISCO (2015): “La gramática metaoperacional como clave para la comprensión del funcionamiento de las lenguas: el double clavier y el principio de ciclicidad en español”, *Análisis y comparación de las lenguas desde la perspectiva de la enunciación*, eds. Inmaculada Solís García; Elena Carpi. Pisa, Pisa University Press: 13-72.
- MULDER, GERBEN (2008), *Understanding Causal Coherence Relations*, Universiteit Utrecht, Lot.
- MURRAY, JOHN D. (1997), “Connectives and narrative text: The role of continuity”, *Memory and Cognition*, 25 (2): 227-36.
- NIEUWENHUIJSEN, DORINE (2013), “Yuxtaposición y tradiciones discursivas en el español antiguo”, *La corónica*, 41 (2): 135-72.
- SANDERS, TED J.M.; NOORDMAN, LEO G.M. (2000), “The role of coherence relations and their linguistic markers in text processing”, *Discourse Processes*, 29: 37-60.
- , (2005), “Coherence, causality and cognitive complexity in discourse”, *Proceedings/ Actes SEM-05, First International Symposium on the exploration and modelling of meaning*: 105-14.
- TESO MARTÍN, ENRIQUE DEL (1998), *Contexto, situación e indeterminación*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- ZUNINO, GABRIELA MARIEL (2014), “Procesamiento psicolingüístico de relaciones semánticas: causalidad y contracausalidad”, Tesis de doctorado en Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires.

Ignacio Arroyo Hernández es *ricercatore* (investigador universitario) de Lengua Española en la Universidad Ca' Foscari de Venecia. La descripción gramatical del español en clave contrastiva constituye el principal foco de sus trabajos. Es miembro de los grupos de investigación *A.IGr.E*, *Licei* y *Textlink* y del consejo editorial de la revista *Rassegna Iberistica*. Entre sus publicaciones recientes destaca la edición del volumen colectivo *La expresión de la causa en español* (2017) y el volumen *Construcciones existenciales y locativas. Didáctica y adquisición* (2017).

ignacio.arroyo@unive.it